

CIGARRILLOS ARMADOS. NUEVA TENDENCIA.

En los últimos años, el tabaquismo en la población de nuestro país ha variado en prevalencia, incidencia y formas de consumo de una manera notable. Varios factores han intervenido en estos cambios, las nuevas legislaciones con muy variado grado de aplicación, el acceso a dispositivos electrónicos, el aumento del costo de los cigarrillos industrializados, el efecto de las campañas dirigidas a la comunidad que alertan sobre el daño que produce el consumo de tabaco, entre otros.

Se ha podido observar un franco aumento en el consumo de cigarrillos armados en la población general y en los pacientes que asisten a los consultorios de cesación tabáquica. Según la OMS el tabaco es intrínsecamente tóxico y contiene sustancias cancerígenas aún en su forma natural. La OPS declara que el tabaco es el único producto de consumo legal que mata hasta la mitad de sus usuarios cuando se utiliza exactamente de acuerdo con las indicaciones del fabricante.

Los cigarrillos armados resultan especialmente atractivos para los fumadores que quieren ahorrar dinero considerando que el gasto

mensual en el consumo de tabaco es menor que con la compra del cigarrillo industrializado. También se debe considerar los variados sabores tales como chocolate, menta, frutales que suelen ser muy bien recibidos por jóvenes que preparan sus cigarrillos a “medida y preferencia” según las combinaciones posibles. La percepción en la población es que son menos dañinos al no ser fabricados con aditivos y otras sustancias agregadas por la industria. En general, se expende un kit básico que contiene una bolsa con 90 a 100 gramos de tabaco, 150 filtros y 50 papeles de seda, los costos varían considerablemente según la marca.

Se ha observado que las personas que fuman cigarrillos armados eliminan por más tiempo cotinina, realizan menor número de intentos para dejar de fumar y tienen menor nivel de autoeficacia. También según refieren los pacientes las pitadas suelen tener diferente duración, frecuencia e intensidad en la inhalación con respecto al consumo habitual de cigarrillos industrializados. Se debe agregar el aspecto ritualístico del armado que en muchos fumadores compromete aún más la dependencia gestual de su adicción a la nicotina.

Un tema a considerar es el mito que son más naturales, ecológicos, menos dañinos y menos adictivos. No existe evidencia que pueda garantizar su inocuidad ni estudios científicos que avalen que son menos nocivos que los cigarrillos industrializados. La Sociedad Americana de Cáncer asegura que los cigarrillos enrollados a mano no son más seguros que los cigarrillos de marcas comerciales.

Es importante mencionar que el tratamiento de sustitución de nicotina en todas sus presentaciones, parche, chicle, comprimido, spray es desde el punto de vista neurofisiológico el tratamiento más seguro y eficaz combinado con la terapia cognitivo conductual. Es necesario realizar más estudios de investigación sobre el perfil de estos fumadores y su pronóstico frente al proceso de cesación como sus efectos a corto mediano y largo plazo en su salud.

Dra. Eugenia Lertula

Médica Especialista en Medicina Interna,
OSEP Mendoza Unidad de Cesación Tabáquica